

Agente: «Es renuncia (se refiere a la del comandante Lamas) será aceptada o no, según lo juzgare oportuno el señor Presidente y sus Secretarios de Estado.»

«Quedamos, pues, en que un gobernador puede estar entre amigos extremos, en el caso de que un empleado público quiera retirarse.»

¿Quién lo hubiera sospechado?

# EL SIGLO

Hace ochocientos diez días que nuestro laborioso químico-bacteriólogo municipal remitió con un fidejucio que consistió en un campo inutilizado por la langosta, defendiendo los intereses de la ganadería y la agricultura notando sin piedad a ese insecto.

Se llama *botrytis acridorum* y débese su desagradable presencia en nuestro país a una reciente hacha de Francia al señor Arceche.

Si ha habido comprobación local, no recordamos que ella se haya publicado, lo cual no impide que un periódico de Concordia atribuya el hallazgo de grandes mangas de langostas muertas, en aquel departamento argentino, probablemente al mortífero efecto del *botrytis acridorum* ejercido en nuestro territorio (Salto) y en los respiraderos de los cerros y yalís se las campanas de los poetas.

El general Díaz, ministro de Guerra y Marina, acaricia la idea de establecer una escuela de veterinaria para los regimientos de caballería, con la ley en Grignon y en otros puntos de Europa.

El progreso del arte de curar, sobre el empirismo que se profesa en nuestra capital.

Pero, nos ocurre que, como decía Alejandro Dumas hablando de cuestiones culinarias, lo primero que se requiere para guisar bien una perdiz es... tenerla.

Empinemos, pues, por dotar de caballos al ejército, bajo una organización eficaz y permanente.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

«Es renuncia (se refiere a la del comandante Lamas) será aceptada o no, según lo juzgare oportuno el señor Presidente y sus Secretarios de Estado.»

«Quedamos, pues, en que un gobernador puede estar entre amigos extremos, en el caso de que un empleado público quiera retirarse.»

¿Quién lo hubiera sospechado?

# EL SIGLO

Hace ochocientos diez días que nuestro laborioso químico-bacteriólogo municipal remitió con un fidejucio que consistió en un campo inutilizado por la langosta, defendiendo los intereses de la ganadería y la agricultura notando sin piedad a ese insecto.

Se llama *botrytis acridorum* y débese su desagradable presencia en nuestro país a una reciente hacha de Francia al señor Arceche.

Si ha habido comprobación local, no recordamos que ella se haya publicado, lo cual no impide que un periódico de Concordia atribuya el hallazgo de grandes mangas de langostas muertas, en aquel departamento argentino, probablemente al mortífero efecto del *botrytis acridorum* ejercido en nuestro territorio (Salto) y en los respiraderos de los cerros y yalís se las campanas de los poetas.

El general Díaz, ministro de Guerra y Marina, acaricia la idea de establecer una escuela de veterinaria para los regimientos de caballería, con la ley en Grignon y en otros puntos de Europa.

El progreso del arte de curar, sobre el empirismo que se profesa en nuestra capital.

Pero, nos ocurre que, como decía Alejandro Dumas hablando de cuestiones culinarias, lo primero que se requiere para guisar bien una perdiz es... tenerla.

Empinemos, pues, por dotar de caballos al ejército, bajo una organización eficaz y permanente.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

«Es renuncia (se refiere a la del comandante Lamas) será aceptada o no, según lo juzgare oportuno el señor Presidente y sus Secretarios de Estado.»

«Quedamos, pues, en que un gobernador puede estar entre amigos extremos, en el caso de que un empleado público quiera retirarse.»

¿Quién lo hubiera sospechado?

# EL SIGLO

Hace ochocientos diez días que nuestro laborioso químico-bacteriólogo municipal remitió con un fidejucio que consistió en un campo inutilizado por la langosta, defendiendo los intereses de la ganadería y la agricultura notando sin piedad a ese insecto.

Se llama *botrytis acridorum* y débese su desagradable presencia en nuestro país a una reciente hacha de Francia al señor Arceche.

Si ha habido comprobación local, no recordamos que ella se haya publicado, lo cual no impide que un periódico de Concordia atribuya el hallazgo de grandes mangas de langostas muertas, en aquel departamento argentino, probablemente al mortífero efecto del *botrytis acridorum* ejercido en nuestro territorio (Salto) y en los respiraderos de los cerros y yalís se las campanas de los poetas.

El general Díaz, ministro de Guerra y Marina, acaricia la idea de establecer una escuela de veterinaria para los regimientos de caballería, con la ley en Grignon y en otros puntos de Europa.

El progreso del arte de curar, sobre el empirismo que se profesa en nuestra capital.

Pero, nos ocurre que, como decía Alejandro Dumas hablando de cuestiones culinarias, lo primero que se requiere para guisar bien una perdiz es... tenerla.

Empinemos, pues, por dotar de caballos al ejército, bajo una organización eficaz y permanente.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.

Después vendrán los doctores equinos en sustitución de los actuales curanderos.



[illegible]



